Finalidad del Derecho moderno

LA DUDA

Se busca, se declara, se hace todo esto, por el mismo motivo que hace que el abogado mire con respeto aún al acusado del peor de los delitos, que al Juez le tiemble el corazón si no la mano, al firmar la sentencia del malhechor más convicto y confeso. Este motivo poderoso, insuperable, es la duda; la tremenda y silenciosa duda que surge lentamente de la conciencia humana, muralla formidable contra los asaltos de las pruebas, tanto más formidable cuanto éstas parezcan más convincentes y expresivas. Esta duda es sagrada. Honra al género humano. No es la duda de un hecho, que se tiene por cierto: nace de la incertidumbre misma del hecho cometido. Es el saludo respetuoso de la razón ante la responsabilidad de un juicio, de la libertad ante la ejecución de un hecho. Es la protesta callada y solemne que el corazón eleva, pugnando por ausentarse de esos lugares donde la fragilidad se convierte en resistencia para el que juzga, la resistencia en fragilidad para el juzgado, y la falibilidad, pensión invencible del entendimiento, se convierte,—á usanza papal,—en arma para el poderoso, en vez de escudo para los miserables. Es la plegaria del alma dolorida ante las miserias del mundo, perfume purificado, humo sagrado que busca las azules y serenas regiones del perdón y del olvido.

Américo Lugos.

Femeninas

El color y la belleza

El color contribuye mucho á la hermosura femenina, más no es una condición indispensable.

Hay bellezas en todas las razas, aunque su color varía desde el blanco rosado de las escandinavas hasta el negro de las hijas del Sudán.

El color se puede perfeccionar educándolo. Colores fuertes, colores bajos, todos traen dentro de una raza la vida celular orgánica más ó menos fuerte.

Otro importante factor de la belleza son los movimientos.

No anda una lo mismo cuando sufre, que cuando se está sana. Cuando un disgusto nos enerva, no es lo mismo que cuando el bienestar nos llena.

La belleza necesita cantar el glorioso himno de la Vida.

Envío de *Emilia Castro Salas*

SUGESTIONES

El socialismo frente al conflicto balkánico

"El progreso es un conjunto de verdades conquistadas."—

CONNOTADOS pensadores vienen desde algún tiempo atrás, buscando medios eficaces para evitar las guerras, que como se sabe, siembran la muerte, la miseria y oponen un dique formidable á la confraternidad humana, hermoso ideal de los hombres de buena voluntad y soñada conquista en bien de la filantropía.

Tócale al socialismo hoy poner en práctica el sueño del inmortal Víctor Hugo, de hacer que los infelices que empuñan las armas se declaren en huelga antes de ir á exterminar á sus semejantes y á causar males sin cuento en sus familias.

Un diputado francés,—según dicen los kalogramas recibidos últimamente,—que forma parte del Congreso Internacional, reunido en Bavel, Suiza, presentó un manifiesto, que fué aprobado, en el cual hace un llamamiento á sus compañeros de Europa y América para que organicen públicas manifestaciones contra la guerra que actualmente tiene en congoja, no sólo á la Europa sino también á la América y al Japón.

El socialista Jauré ha obrado como convencido altruista, y condenando la guerra y poniendo los medios de evitarla, evidentemente que hace un bien positivo á la humanidad.

El socialismo como escuela filosófica, nos merece admiración y nos inclina á justificar sus tendencias.

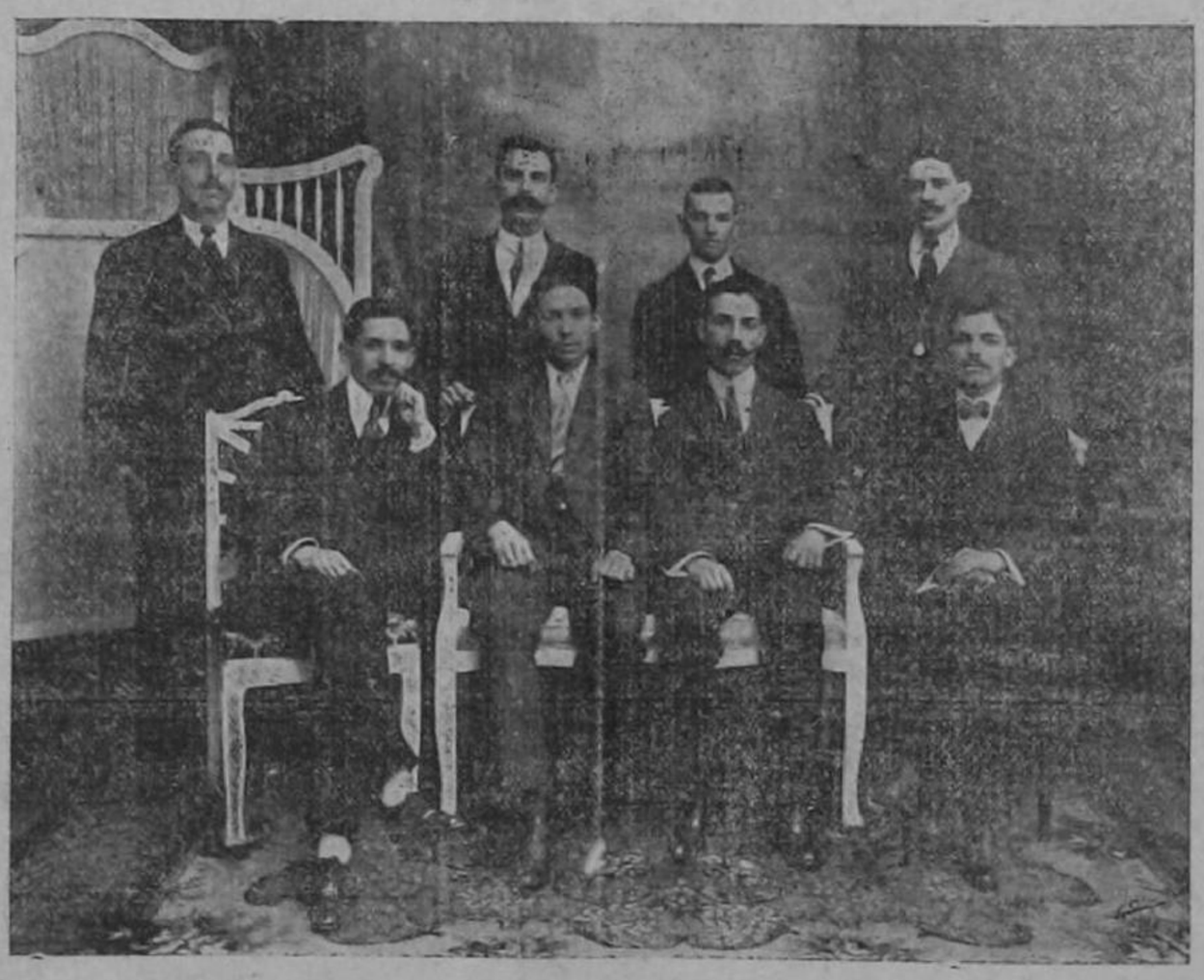
Hoy, por ejemplo, sustentando un credo de filantropía,—encarándose resueltamente á los poderosos que llevan á los pueblos á perecer en los campos de batalla y los hacen abandonar el hogar, la familia y el arado ó el martillo que manejaban los que luchan por el pan diario, llamando á sus hermanos á resistir ese inicuo reclutamiento para convertirlo en carne de cañón, el socialismo nos parece factor de la civilización y centinela avanzado de la vida humana y custodio de la sociedad laboriosa.

Si como lo creemos y lo esperamos, el grito lanzado desde la libérrima Suiza, levantando la blanca bandera de la paz, encuentra eco en las naciones donde ya es fuerza esta institución, condenada por unos y enaltecida por otros, la hidra de la guerra, no levantará más su cabeza y la diosa Jano no abrirá sus puertas.

Los que amamos la paz, por infecunda que sea; los que creemos que llegará un día en que los hombres unidos entonen el himno de la confraternidad,—llamando á los débiles y pobres,—pero amantes del trabajo,—á la comunión que predicara el hijo de Nazareth, no podemos menos que aplaudir frenéticamente la moción del diputado francés, en pro de la familia humana y en pro también del progreso que es un conjunto de verdades conquistadas y de la civilización que han alcanzado en estos tiempos los pueblos, mediante las grandiosas conquistas de las artes y de las ciencias.

Sursum Corda.

Sociedad Tipográfica de Socorro Mutuo



JUNTA DIRECTIVA, de la cual se renovó la mitad,—según los Estatutos,—el domingo 12 de los corrientes

Sentados.—De derecha á izquierda: - Benjamín Artavia, José Z. Muñoz, Jesús Páez C. y Víctor Castro.
De pie.—Izquierda á derecha:—Arturo Salazar, Gerardo Vega C., Jesús M. Segura y Juan D. Tejada.

SI algo toca al corazón con entusiasmo y placer, si hay algo que de verdad haga brotar lágrimas de emoción nacidas de lo más recóndito del pecho, son los efectos de la gloria y el ideal.

Tropezando con dificultades innúmeras, vadeando con brazo fuerte los enormes peñascos de la ignominia, saltando los pequeños abismos de la censura, pletórico de lodo de traición con que algunos compañeros han querido blasonar el esfuerzo supremo de la voluntad, esta sociedad obrera de Costa Rica ha sabido contenerse firme desde su dichosa fundación, sosteniendo con cariño la enseña noble que más de una vez han querido arrebatar los arremolinados vientos de la injusticia, porque ese raro proceder de compañerismo que vanidosamente atrae para sí y no permite el resurgimiento de todos y apela por el estancado patrimonio de las ideas propias, no ha permitido que la Sociedad Tipográfica de Costa Rica, extienda su plumaje cual águila imperiosa para recibir con el pecho altanero y las alas abiertas los claros rayos de la civilización moderna.

La actual Sociedad de Tipógrafos es la que ha tenido más vida de todas las que se han fundado; ¿pero todos sus socios conocen de dónde nació la idea de su fundación?

Quizás en el pecho de muchos se ha extinguido ya la llama que en el pecho de nosotros está ardiendo todavía.

Quién ha negado un rincón de su memoria al recuerdo de Marcelino Palacios Acosta,—de aquel compañero soñador, que perdió la vida en una noche de orgía funesta,—en una de esas noches microbianas que se buscan como un lenitivo para los eternos pesares?

Pues cuando aquel compañero cayó bajo el intento homicida, hubo alguien que lanzara la simpática iniciativa de la asociación; hubo alguien que sabía sentir las cosas humanas y expuso con brillante argumentación lo eficaz de la unidad y el compañerismo.

Y hoy que se aprestan todos á festejar la victoria adquirida, ¿podremos olvidar al iniciador? ó si no á éste, ¿podrán ser nuestros corazones tan inicuos que no se trate de perpetuar la memoria de Marcelino Palacios Acosta? O dejaremos que lo arrolle el torbellino del olvido, para dejarlo perdido entre la memoria de los hombres?

LA AURORA SOCIAL hace votos porque los progresos de esta Sociedad sean cada vez mayores y tenga en lo sucesivo disposiciones muy cuerdas.

OVIDIO ROJAS

Los Partidos Políticos

Los buenos efectos del espíritu de partido en Inglaterra han sido numerosos é importantes. El primero ha sido dar continuidad y coherencia á las opiones de los políticos; dar á éstos para los negocios públicos ciertas reglas de conducta semejantes á las de moral universal que les permiten resolver las cuestiones oscuras y dudosas. Por la adhesión á estos principios resisten las tentaciones del interés privado, los sofismas de otros políticos y sus propios caprichos. Su actitud se hace digna y firme, se eleva el carácter y adquiere consecuencias el espíritu. En fin, la unión de un gran número de personas, con una misma bandera, da al gobierno la fuerza necesaria para dictar las leyes que exige el bien público.—*Burke.*

Lo que quiere el socialismo

El Estado debe propender con su apoyo al bienestar de las colectividades.

La Democracia jornalera aspira á ver practicado un sistema liberal netamente igualitario, que brinde á la clase jornalera,—abatida y menospreciada,—un campo amplio para su futuro bienestar personal y la tranquilidad de la prole que haya logrado formar á expensas del trabajo y en lucha abierta con las preocupaciones pueriles de la vida y con las imposiciones severas del Destino.

Manuel V. Martínez
Venezolano

Simpáticas actitudes

Siempre la juventud

El Congreso de Estudiantes, reunido en la hermosa ciudad de Lima, (Perú), acordó, por unanimidad, declarar reos de civilización y de su respectiva Patria á los Presidentes que confisquen las imprentas y coarten la libertad de imprenta.

¡POBRE NICARAGUA!

Cosas que nosotros no sabíamos

Cable que no fue trasmitido á Costa Rica

Washington.—Informa el Ministro norteamericano en Nicaragua, que en aquella República, la acción de los Estados Unidos debe por ahora limitarse á contener las pasiones del partido conservador triunfante, que amenazan con sus venganzas provocar una revolución más sangrienta todavía que la que acaba de debelarse con la intervención de nuestras fuerzas navales.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.